

ETA asesina a un policía en Murcia al estallar el coche-bomba que inspeccionaba

El vehículo se encontraba a 80 metros de la casa-cuartel de la Benemérita

Murcia. Manuel Hurtado

Un policía nacional resultó muerto esta madrugada al hacer explosión un coche-bomba, cargado con veinte kilos de amonal, en el momento en que la dotación policial iba a inspeccionar el vehículo, que estaba estacionado en las proximidades de la Comandancia de la Guardia Civil de Murcia. Cuatro días después del salvaje atentado de la plaza de la Cruz Verde de Madrid, la banda terrorista ETA volvió a hacer realidad sus amenazas.

Media hora después de la medianoche, en las dependencias de la Cruz Roja y del Cuerpo de Bomberos de la capital murciana se recibía una llamada anónima, en nombre de ETA, que anunciaba que un artefacto explosivo iba a estallar en la calle Diego Rodríguez Almela, a unos ochenta metros de la casa-cuartel de la Benemérita en Murcia.

Sin tocarlo

Minutos después una dotación policial, previa a la llegada de los agentes desactivadores que habían sido requeridos por la Guardia Civil, llegaba al lugar indicado, en el barrio murciano de Vista Alegre. Inmediatamente, uno de los agentes que integraban la dotación se aproximó a la fila de vehículos aparcados en un lado del parque Juan Alcolea, intentado recabar pistas o indicios de cuál de ellos podría contener el explosivo. Cuando había pasado un par de ellos, y cuando caminaba al lado de un Seat «Ibiza» matrícula A-6183-BP se produjo la explosión, sin que el desactivador hubiese tocado o manipulado parte alguna del coche. Los veinte kilos de amonal que, según las primeras investigaciones, contenía el coche-trampa acabaron con su vida.

El agente, Manuel García Rabadán, de 45 años, murió al instante, destrozado por la explosión. Su compañero, que resultó ileso, fue testigo, sin poder hacer nada, del brutal asesinato. La violencia del estallido fue tal que parte del cuerpo de la víctima, apareció al otro lado de la calle.

El «celo profesional» del García Rabadán, según un compañero del Cuerpo de Policía, que no esperó la llegada de los desactivadores, motivó su muerte. El agente asesinado, natural de la pedanía murciana del Rincón de Beniscornia, estaba casado y tenía tres hijos.

Pivotes

Ocho vehículos que permanecía aparcados en las inmediaciones quedaron destrozados, si bien, en esta ocasión, los edificios situados en las proximidades no sufrieron más daño que la rotura de algunos cristales, pues el efecto de la explosión se disipó por el parque colindante.

La zona quedó envuelta en humo y su suelo colmado de cristales y trozos retorcidos del metal del coche. Las Fuerzas de Seguridad inspeccionaron detenidamente los alrededores ante el temor de que los terroristas hubiesen preparado otro explosivo.

Se da la circunstancia de que, desde que se produjera el atentado contra la casa-cuartel de Cartagena, en el mes de septiembre de 1990 (que causó 17 heridos leves y destruyó el edificio), las aceras de la Comandancia murciana se habían rodeado de unos grandes pivotes que impedían el estacionamiento de vehículos en las proximidades. Este hecho evitó que la banda perpetrara una matanza entre las cincuenta familias que

habitan en la Comandancia, como ya ocurriera en la de Vic, donde los pistoleros etarras introdujeron un coche «kamikaze» en el patio interior del acuartelamiento, cuando media docena de críos correteaban despreocupados por allí.

Por este motivo, los terroristas eligieron la explanada del parque de Juan Alcolea, utilizada habitualmente por los vecinos de la zona para estacionar los vehículos, para colocar allí la trampa mortal de la que sería víctima el agente García Rabadán.

Algunos vecinos de la zona declararon que poco antes de la explosión habían visto merodear sospechosamente por los alrededores a dos hombres y una mujer.

A distancia

Las primeras investigaciones señalan que los terroristas pudieron activar a distancia el coche-bomba desde un edificio cercano al aparcamiento donde previamente habían estacionado el vehículo. Según esta versión, la secuencia del atentado puso ser la siguiente: tras colocar el coche, los terroristas pudieron escacondarse en el edificio desde el cual controlaban toda la fila de vehículos e incluso la

Los pistoleros etarras habían replicado a González que seguirían matando hasta el próximo siglo

San Sebastián/Madrid

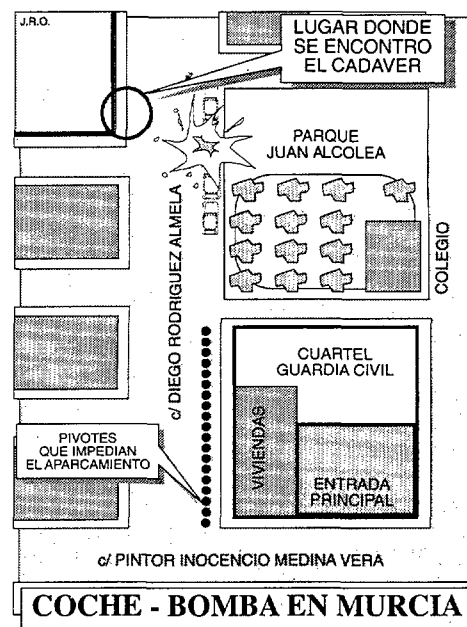
Tan solo unas horas antes de que se produjera el atentado en Murcia en el que perdió la vida un policía, el diario «Egin» publicaba un comunicado de ETA en el que la banda aseguraba que seguiría matando «hasta el próximo siglo» al tiempo que asumía la autoría del atentado que el pasado jueves costó la vida a cinco personas en Madrid.

Medios consultados por ABC han calificado de sospechosa la rapidez con que la que se ha elaborado el comunicado e insinúan que éste podría haber sido redactado por alguno de los grupos próximos a la banda.

Los partidos políticos han condenado, de forma unánime, el comunicado de ETA, difundido ayer por el diario «Egin», en el que la banda asume la autoría del atentado cometido en Madrid el jueves y que costó la vida a cinco personas. En el escrito, los terroristas responden a las declaraciones del presidente del Gobierno, Felipe González, quien aseguró que los terroristas verán este siglo y el próximo desde la cárcel. En el comunicado, la banda criminal señala que «de continuar por el mismo camino los poderes y responsables del Estado conocerán sin descanso las acciones militares de ETA hasta finales de siglo y el siglo XXI».

José María Aznar, presidente del PP, declaró en Valladolid que siguen siendo válidas sus anteriores declaraciones y afirmó que «no hay que insultar a Herri Batasuna y a ETA sino actuar con contundencia, con todos los medios legales a nuestro alcance».

Aznar, que restó importancia al comuni-



llegada de los agentes. Después, al quedarles de frente la escena del recorrido del agente, sólo tuvieron que esperar a que éste pasase, en su tarea de inspección, por el que ellos había municionado mortalmente, para activar el explosivo.

Este nuevo atentado de la banda ETA se produce tan sólo tres días después de que cinco personas, cuatro militares y un civil, perdiesen la vida en Madrid al ser víctimas de otro coche-bomba que los terroristas colocaron en la plaza de la Cruz Verde.

La delegada del Gobierno en Murcia, Concepción Sáenz, declaró esta madrugada que los «crímenes de ETA se distribuyen al azar», y descartó que el atentado perpetrado por la banda terrorista tuviese relación alguna con la conflictividad laboral que vive la zona.

cado difundido por «Egin», dijo que «¿Quién esperaba que ETA se iba a amilanar porque el Presidente del Gobierno les amenazase?» Por último, el máximo responsable del PP dijo que su partido prevé presentar hoy, en el Congreso, una propuesta para exigir que los presos etarras cumplan íntegramente su condena. Medios del PP señalaron que esta propuesta había sido ya presentada en otras cuatro ocasiones y que la misma «había sido rechazada por el PSOE».

El vicesecretario general del PP, Javier Arenas, aseguró en San Sebastián que «ni el Estado ni las instituciones democráticas se van a amedrentar por ningún tipo de amenaza» formulada desde ETA. Durante su intervención en el acto de clausura de la convención nacional que las «Nuevas Generaciones» (NNGG) del Partido Popular, Arenas subrayó que ETA y HB son «quienes alteran a diario la paz» aunque la reclamen en manifestaciones como la celebrada en Bilbao.

Julio Anguita, secretario general del PCE y ex-coordinador general de la coalición Izquierda Unida, afirmó que este comunicado «no tiene respuesta, pues hablar de semejante ralea no merece la pena».